



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TRABAJO INTEGRADOR FINAL

**“Noción de Autonomía en el Proceso
Envejecente. Trabajo con Personas Mayores”**

ALUMNA: Luz Lorena Liendo Chafloque

LEGAJO: 97040/9

EMAIL: luzliendoweb@gmail.com

DIRECTORA: Esp. Marina Canal
marinacanal@hotmail.com

EVALUADORA: Lic. Marcela Constantino
marcelacostantino@hotmail.com

2021

DEDICATORIA:

*A mi madre y a la memoria de mi padre.
A cada una de las personas que han
sabido formarme y guiarme en el comienzo de
este camino.*

RESUMEN:

Este trabajo de articulación teórico práctico dentro del área de formación profesional, presenta el rol del psicólogo en el ámbito socio comunitario dentro del programa Universidad para Adultos Mayores Integrados (UPAMI). Se desarrolla aquí el concepto de autonomía vinculado desde los aportes del campo de la psicogerontología y el psicoanálisis en la construcción de subjetividad. Los movimientos psíquicos en el trabajo de elaboración del proceso de envejecimiento, pueden presentar un imaginario de vejez que confronta el narcisismo con la dificultad de mantener los ideales y las representaciones identitarias.

El trabajo de metabolización del yo deberá integrar una serie de transformaciones entre el devenir de lo vivido y lo que resta por vivir. El trabajo pulsional de investimento libidinal en este momento particular de la vida, se vincula con la categoría de autonomía, en tanto las elecciones que el sujeto elige subjetivar. El sujeto se implica y es convocado a un trabajo de construcción psíquica, donde el proyecto puede anudarse y hacerse cargo de su deseo. La potencialidad del trabajo de las personas mayores en el dispositivo grupal, nos muestra que el ejercicio de autonomía independientemente de las características en cada proceso, permite al sujeto adueñarse de las representaciones de su propia vejez.

PALABRAS CLAVE: *Autonomía, personas mayores, proceso de envejecimiento, narcisismo, proyecto identificador*

ABSTRACT:

This work of theoretical and practical articulation within the area of professional training presents the role of the psychologist in the socio-community sphere within the University for Integrated Older Adults (UPAMI) program. The concept of autonomy linked from the contributions of the psychogerontology and psychoanalysis field in the construction of subjectivity is developed here. The psychic movements on the work of elaboration of the aging process can present an imaginary of old age that confronts narcissism with the difficulty of maintaining ideals and identity representations.

The work of metabolizing the self must integrate a series of transformations between the future of what has been lived and what remains to be lived. The drive work of libidinal investment in this particular moment of life is linked to the category of autonomy, insofar as the choices that the subject chooses to subjectify. The subject is involved and is summoned to a work of psychic construction, where the project can be tied and take charge of his desire. The potentiality of the elderly work in the group device shows us that autonomy exercise, regardless of the characteristics in each process, allows the subject to take ownership of the representations of their own old age.

Key words: *Autonomy, elderly people, aging, process, narcissism, identification project*

INDICE:

<i>Dedicatoria</i>	1
<i>Resumen</i>	2
<i>Delimitación del tema</i>	5
<i>Estado del Arte</i>	7
<i>Marco teórico</i>	10
<i>Objetivos</i>	13
<i>Metodología</i>	13
<i>La Autonomía cómo símbolo</i>	14
<i>Fantasma del deterioro y la grupalidad</i>	20
<i>Espacio de Intercambio como modalidad preventiva</i>	23
<i>Actividad Hipotéticos</i>	28
<i>Trabajo en la virtualidad</i>	35
<i>Reflexiones finales</i>	39
<i>Bibliografía</i>	42

DELIMITACIÓN DEL TEMA

El presente Trabajo Integrador Final surge enmarcado dentro de las prácticas del programa de extensión UPAMI (Universidad Para Adultos Mayores Integrados) que se viene desarrollando desde el 2009 en convenio con la obra social PAMI y la Facultad de Psicología de la UNLP llevando a cabo talleres de memoria y estimulación cognitiva, que promueven la ejercitación intelectual y el acompañamiento de los procesos psíquicos de las personas mayores. Es así que el presente es un trabajo de articulación teórico práctico dentro del área de formación profesional con un abordaje psicoanalítico vinculado a los aportes del campo de psicogerontología.

Se pretende visualizar el rol del psicólogo haciendo ejercicio de la profesión en el ámbito socio comunitario, acercándonos a las problemáticas que afectan el bienestar de la comunidad; así como también el trabajo con personas mayores donde se busca desarrollar políticas de prevención y promoción de la salud mental, entendiéndose a ésta como :

“un proceso determinado por componentes históricos, socio-económicos, culturales, biológicos y psicológicos, cuya preservación y mejoramiento implica una dinámica de construcción social vinculada a la concreción de los derechos humanos y sociales de toda persona”.
(Ley N° 26.657, 2013)

Enfatizando el cumplimiento de la misma a lo largo de todo el transcurso vital de las personas y con el propósito de que los participantes puedan transitar la vejez de manera activa y plena.

Se trabaja con una población mixta, de diversos niveles socio económicos, intelectuales y generacionales. En los primeros encuentros los participantes llegan con diferentes motivaciones e inquietudes, pudiendo relevar que las diversas demandas traen aparejadas el fantasma de "perder la memoria", "la pérdida de facultades" y por consiguiente la posible dependencia hacia los otros en el futuro; el "convertirse en una carga". En el trasfondo de estas cuestiones podemos ver cómo se pone en juego la pérdida de autonomía

(vista desde de la instancia yoica). Consideramos de importancia relevar la noción de autonomía desde el campo de la psicología, a modo de poder vislumbrar los movimientos psíquicos que se ponen en juego en el trabajo de elaboración que exige el proceso de envejecimiento, entendiendo a éste como un proceso dinámico y único que atraviesan los sujetos en el ciclo vital (Rozitchner, 2012) ; tratando de enfocarnos más allá de una perspectiva determinista situada en el avance del tiempo cronológico; sino más bien entender que el atravesar este proceso permite a los sujetos metabolizar y adueñarse de las representaciones de su propia vejez. Como menciona Aulagnier (1994), la particularidad del psiquismo es ir en pos de la autonomía, deslindarse de los otros (espejularidad) y reconocerse único buscando independizarse. Reflexionar sobre el imaginario de vejez con el que llegan los participantes deja ver que el propio narcisismo puede encontrar dificultad en mantener los ideales y las representaciones identitarias , el trabajo del yo debe integrar una serie de transformaciones en el devenir de lo vivido y lo que resta por vivir . El trabajo grupal nos brinda la posibilidad de generar, mediante el diálogo con los otros un espacio psíquico de intercambio, trabajando el reconocimiento de la propia identidad, reconociendo que aún en la vejez el aparato psíquico cuenta con herramientas que le son propias, para seguir invirtiendo el mundo, y cómo se modifica el capital psíquico para poder transitar y adueñarse del propio proceso de envejecimiento.

ESTADO DEL ARTE

En la diversidad de trabajos publicados sobre el concepto de autonomía vinculado con el trabajo de las personas mayores se presenta en primer lugar, la visión desde la jurisprudencia, dando el marco legal que permite valorizar a la persona mayor en tanto se los sitúa como sujetos de derechos. Los cuales viven, participan y contribuyen a la sociedad, son merecedores de una vida digna hasta el fin de la vida, siendo el estado y las instituciones los que deben garantizar estas legalidades, dando respuesta a las necesidades que pudieran surgir en este transcurso vital. Podemos mencionar la “*Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores*”, aprobada el 15 de junio de 2015 por los Estados Miembros de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y aprobada en Argentina bajo la Ley 27360¹ que reconoce el derecho de la persona mayor a tomar decisiones, a desarrollar una vida autónoma e independiente, a elegir su lugar de residencia y dónde y con quién vivir. Por otro lado la recopilación (2do conferencia) “Autonomía y dignidad en la vejez: Teoría y práctica en políticas de derechos de las personas mayores” (Huenchan y Rodríguez ,2014) de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) enfatizan que es necesario situarnos en un enfoque de los derechos humanos para el diseño de las políticas públicas dirigidas a las personas mayores, el generar mecanismos que promuevan y protejan a los mismos en pos de atender la desigualdad, la pobreza y la discriminación remarcándolos en todos los ámbitos en que se desenvuelvan (seguridad social, salud, educación, acceso a la justicia, la vivienda, el empleo, entre otros).

En tanto al concepto de autonomía se promueve que la toma de decisiones de las personas mayores sea valorada permanentemente, favoreciendo mecanismos que permitan su ejercicio el mayor tiempo posible y evitando figuras / posturas que coaccionen su cumplimiento. He de puntualizar que nuestra lectura no debe quedar en una mirada asistencialista que refuerce el

¹ Ley 27360 sancionada el 09 /05/2017 .Entrada en vigor: 22/11/2017. Publicación conforme ley nº

imaginario de personas fragilizadas en la vejez. Por el contrario estos aportes son de considerable importancia en el ámbito internacional y territorial ; ya que nos hablan de un cambio en el paradigma sobre la vejez , que busca el reconocimiento de sujetos activos en la sociedad, con capacidades y en pleno ejercicio de sus derechos. Si bien es deber del los estados el minimizar la vulnerabilidad de los sujetos, también corresponde a la ciudadanía el hacer frente a la discriminación y promover el trato igualitario, guardando el respeto de la dignidad de cada persona.

También mencionar el capítulo “Autonomía y vejez: Un contexto cultural, un enfoque político, una propuesta filosófica.” donde Bernadette Puijalon (2009) nos permite reflexionar sobre el trabajo con personas mayores, si fuera el caso, el tener limitaciones funcionales no debe catalogarlas como personas «no autónomas», la necesidad de ser ayudado por otros no se condice con la desaparición de la capacidad de toma de decisiones y la concerniente ejecución de las mismas. Es de destacar que la autonomía no debe quedar sólo como un valor, sino que su principal importancia radica en la puesta acción.

Desde la mirada psicoanalítica podemos mencionar los aportes de Ricardo lacub (2012) en “Poder en la Vejez” desarrolla que la identidad es una elaboración permanente, esta se encuentra atravesada por las dimensiones del poder que inciden en las nociones del envejecimiento y la vejez, tanto en la individualidad como en los discursos sociales. Dependiendo de cómo sean interiorizados por las personas, pueden desembocar en dos posturas, por un lado el efecto de desempoderamiento como “respuesta ante una serie de prejuicios y estereotipos que lleva a que la persona tenga una expectativa de dependencia, sin capacidad de encontrar salidas, pérdida de autoestima y de propósito vital.” (p.08) O por otro lado, un efecto de empoderamiento que “implica comprender cómo fue establecido un determinado discurso o idea de la realidad, para volverlo a construir desde otra ideología.” (p.28) es así que se reclama un mayor espacio de decisiones y reconocimiento social. Este efecto se encuentra directamente vinculado al ejercicio de la autonomía en

tanto se la entiende como la capacidad que tienen las personas de dirigir sus actos de acuerdo a sus valores.

En “Autonomía y Creación: hacia una lectura posible desde los aportes de Donald Winnicott y Maud Mannoni.” encontramos que las autoras (Gaudio y Frisón 2013). hacen un relevamiento de las teorías de Aulagnier, Winnicott y Mannoni, para hablar del primerísimo tiempo de la constitución psíquica. Se entiende que la autonomía de pensamiento no es una condición que puede darse desde el inicio, supone tiempos de organización de un trabajo psíquico, el yo se constituye en un complejo entramado de identificaciones en relación a la serie de enunciados ofrecidos, Aulagnier plantea la autonomía del pensamiento como una conquista de yo. Para Mannoni la autonomía de pensamiento se da desde que se asume la palabra propia diferenciándose del discurso del otro, y para Winnicott esta lleva en su interior la idea de creación, predominando la pulsión de vida y la noción de creación que excluye la posibilidad de sometimiento frente a otro.

También considero interesante traer a colación el trabajo “La noción de autonomía yoica en psicoanálisis: aportes de Heinz Hartmann y David Rapaport a la teoría y práctica psicoanalíticas contemporáneas” del autor Juan Santiago (2013) quien hace un seguimiento conceptual sobre la autonomía yoica y la autonomía relativa vistas desde la psicología del yo, los autores citados pretendían ampliar las últimas formulaciones del origen del yo planteadas por Freud. En la instancia yoica podrían convivir esferas o áreas del yo que no estén sometidas al conflicto, separándose de una mirada patológica, estas pueden funcionar de forma estable y relativamente independiente de otras instancias psíquicas y del mundo exterior. Es así que el objetivo terapéutico podría radicar en “restablecer y/o aumentar la autonomía yoica” en tanto esta brinda la posibilidad de aliarse en tratamiento con lo sano del paciente para trabajar sobre lo enfermo. (p.14)

Este relevamiento nos muestran cómo el concepto de autonomía se condice con la dinámica psíquica vista desde la posibilidad de brindar una ganancia o pérdida en la subjetividad, así como también acercarnos a su vinculación en el trabajo de simbolización que realiza la actividad intrapsíquica para elaborar las transformaciones en la vejez.

MARCO TEÓRICO :

Para entender el ejercicio de la autonomía es necesario relevar los aportes del psicoanálisis en la constitución del psiquismo. La subjetividad puede entenderse como la interioridad psíquica producida y a la vez productora de cambios (Petritz, 2005, p.84). La estructura psíquica entonces debe pensarse como un sistema abierto y complejo (Hornstein,1994) tiene la particularidad de poder transformarse y reorganizarse en el devenir de la vida. Estos cambios no tienen una linealidad determinista, trascienden a una mera sumatoria de etapas patrón, cada momento vital llevará signado cierto grado de azar. En esto radica la importancia de entender el envejecimiento como un proceso que deberá elaborarse en la singularidad de los sujetos que lo atraviesan, un momento vital que puede entenderse como corte , novedad o hiancia que insta a los sujetos a encontrar nuevos enunciados identificatorios que les permitan sostenerse y tramitar los cambios que se producen.

Particularmente es relevante centrarnos en el trabajo operado por la instancia yoica , dentro del modelo planteado por Freud (1923) sobre la estructura del aparato psíquico . Desde el punto de vista tópico puede verse como ser fronterizo que se encuentra en relación de dependencia con el mundo exterior, la libido del ello y la severidad del superyó; estas tres clases de peligros pueden ocasionar conflictos que deberán ser tramitados. Desde el sentido económico, es el factor de ligazón de los procesos psíquicos, mediante su trabajo de identificación y sublimación permitirá investir los objetos del mundo. El yo toma para sí las pulsiones libidinales del ello, transformando sus órdenes lcc y racionalizándolas Prcc, es así que domeña el puro principio del placer confrontándolo con el principio de realidad. Dentro de sus funciones se da el ordenamiento de los procesos anímicos y de pensamiento, el examen de realidad, la autoconservación, el gobierno de los movimientos voluntarios, y la inhibición de las pulsiones.

Podemos aunar aquí el postulado de "yo historiador" (Aulagnier ,1975), particularmente el envejeciente inscribirá los actos de su vida revisando lo

logrado y lo no logrado, sus aspiraciones y deseos; entre lo que fué , lo que es y lo que será. En tanto pueda procesar los duelos y el procesamiento de renuncia de lo que no podrá ser, simbolizará lo perdido para abrir lugar a la posibilidad de nuevos investimentos del proyecto de vida.

Podemos mencionar que para la psicología del yo, las funciones yoicas no serían solamente producto de la frustración o el conflicto a tramitar; sino que estas poseen autonomía de las pulsiones libidinales y agresivas, es así que se plantea la existencia de esferas del yo libre de conflicto y la necesidad de expandirlas. Hartmann propone una distinción entre autonomía secundaria, vista como garantías de autonomía yoica ubicadas en el polo de lo adquirido, estos derivados pulsionales en el transcurso de la vida se transformaría en intereses, ideologías, valores personales y sistemas de creencias. Se distingue de esta la autonomía primaria, vista como elementos innatos derivados por herencia que garantizan la relación con la realidad por sobre los impulsos. Siguiendo estos aportes Rapaport plantea que el grado óptimo de la autonomía yoica, radicaría en conseguir un equilibrio tanto respecto al ello cómo respecto al medio. Un corrimiento de este equilibrio, ya sea en situaciones de extrema disminución o de extremo aumento de estos dos polos , se reflejaría en una pérdida de autonomía del yo. Ejemplo de ello puede verse en la excesiva autonomía del yo respecto del ello que implicaría personalidades sobre-adaptadas sometidas por la exterioridad. Por otra parte la excesiva autonomía del yo respecto del medio externo implicaría un predominio del mundo impulsivo.

Kohut Heinz (1969) pone el concepto de narcisismo cómo eje de su teoría, lejos de la postura patológica de un estancamiento o estasis libidinal que dificulta el análisis. Plantea la posibilidad de redistribución de la energía narcisista. Menciona una serie de adquisiciones yoicas que deben configurarse en el transcurso de la vida, estas pueden verse como aptitudes o logros más complejos de la autonomía de la personalidad resultado de la transformación o maduración del narcisismo. Particularmente en la vejez podemos mencionar el reconocimiento de la finitud, vista como la capacidad de aceptación intelectual y emocional del fin de la propia existencia; y la

sabiduría definida como una actitud estable de la personalidad frente a la vida y al mundo, caracterizada por mantener las cargas libidinales y la expansión creadora. Los aportes de Kohut como menciona Iacub (2011), nos permiten pensar en un yo con formas variables, influenciado por el contexto pero con la posibilidad de enfrentar limitaciones subjetivas a través de ciertos cambios yoicos y narcisistas, en tanto transformaciones libidinales en la economía del aparato psíquico y modificaciones identificatorias.

Es de nuestro interés centrar la práctica en las posibles transformaciones de los procesos psíquicos del envejecimiento, como menciona Singer :

“ La subjetividad se apoya, se sostiene y modela en los grupos, el cuerpo, la cultura y el aparato psíquico; y cambia con el paso del Tiempo” (2005, p.11)

El trabajo colaborativo en el dispositivo con personas mayores nos permite ir puntualizando sobre los emergentes y generar una memoria grupal, que busca conmover, alentar y convocar a la acción de los que participan. Siguiendo a Kaës (1985, p.4) pensamos que “El psiquismo se estructura en el apoyo grupal y algunas de sus funciones son estructuradas como grupos del adentro”. Esta dinámica permitirá trabajar sobre las representaciones construidas por cierto número de formaciones psíquicas inconscientes; en los grupos con los que trabajamos , los sujetos , a través de su participación activa reformulan sus posiciones, construyen nuevas representaciones y metabolizan nuevos sentidos acerca de su lugar y función. De este modo, compartir un discurso con otros, acerca de problemáticas, e intereses en común abre a una nueva dimensión singular subjetivante.

OBJETIVOS

Generales :

- Conceptualizar la noción de autonomía como concepto clave para la comprensión de los procesos de envejecimiento.
- Articular el concepto de autonomía a través de su desarrollo en grupos de personas mayores.

Específicos:

- Considerar los aportes de la psicogerontología y el psicoanálisis en el abordaje del dispositivo grupal de los talleres.
- Enunciar las distintas fantasías, temores, motivaciones y expectativas que los participantes ponen en juego frente a la idea de envejecer.
- Detallar dinámicas realizadas en el taller y cómo estas promueven el trabajo psíquico, anticipando escenarios posibles del envejecer.

METODOLOGÍA

La propuesta metodológica reúne un relevamiento y análisis bibliográfico sobre los aportes psicoanalíticos vinculados al campo de la psicogerontología. Siendo este un trabajo de articulación teórico práctico dentro del área de formación profesional, también se propone articular con material recolectado en campo, en el marco de las prácticas en los Talleres de estimulación cognitiva de UPAMI (Sede Central, Sede City Bell y Facultad de Psicología UNLP), con esto se busca acercarnos a la comprensión de los posibles movimientos psíquicos que se producen en los participantes. Entendiendo que estas movilizaciones se enmarcan en un proceso abierto y en construcción, propio de la complejidad psíquica que atraviesan.

LA AUTONOMÍA COMO SÍMBOLO

La base etimológica del concepto de autonomía tiene origen en dos voces griegas; αὐτός (autos - por si mismo) y νόμος (nomos - norma), esta puede entenderse cómo “quien se gobierna según su propia norma”. El concepto es relevado en diversas áreas del conocimiento cómo la filosofía donde se la vincula con la moral y la voluntad, se presenta como contracara a la heteronomía, entendida cómo la ausencia de autonomía de la voluntad que se rige por un poder o una ley externos.

Desde el campo de la sociología el concepto de autonomía es más bien un concepto relativo y relacional, Morín (2000) menciona:

“La autonomía humana y las posibilidades de libertad se producen, no ex nihilo, sino por y en la dependencia anterior (patrimonio hereditario), la dependencia exterior (ecológica), la dependencia superior (la cultura), que la coproducen, la permiten, la alimentan, a la vez que la limitan, la subordinan, y corren permanentemente el riesgo de someterla y destruirla.”

Muchas veces se aúna el ejercicio de la autonomía con el de la libertad, esto hace que se piense a la dependencia como un par antitético. Pero el planteamiento del ser humano completamente autónomo implicaría el desconocimiento de la realidad compartida y la vida en sociedad. Rescato aquí la visión del “paradigma de la complejidad” de Morín, en tanto pueden coexistir lógicas que se excluyen y al mismo tiempo se complementan con retroalimentaciones y multicausalidades. Es la búsqueda del saber no reduccionista, no ligado a la completud o un proceso cerrado. Los constituyentes son heterogéneos, buscando distinguir los mismos sin la pretensión de aislarlos. Es así que la autonomía y la libertad no se dan de la nada, sino que responden a una diversidad infinita y compleja de factores activados en un antagonismo dinámico permanente.

Podemos mencionar algunas representaciones a las que nos aproximamos en el trabajo con los participantes de los talleres vinculados al concepto de autonomía:

- *“Hacer lo que te plazca , valerse por uno mismo. Nos permite proyectarnos, tener sueños propios. Ser felices. Siempre y cuando no necesitemos una ayuda extra. Es poder elegirnos”.*
- *“Tener autonomía mental es lo más importante”.*
- *“Aptitud física y material, se vuelve más importante tener recursos con la edad. Hay que prepararnos. Mientras pueda dirigir o mandar, poder seguir siendo un referente. Pasa por lo biológico pero también por la mente”.*
- *“Poder valerse por uno mismo, mientras la mente funcione uno puede ser autónomo; es muy importante, tanto más que lo físico”.*
- *“Cuando uno procede según su criterio, con independencia de la opinión de otro”.*
- *“Cuando vivís sola la ejerce más fácil. No le tengo que dar explicaciones a nadie”.*
- *“Libertad para pensar, hacer lo que uno quiere con independencia , pero sin afectar a otros o tener consecuencias”.*
- *“Toma de decisiones por uno mismo. Es importante llegar a nuestra edad y no tener que depender”.*
- *“En el momento que necesitas perdés la autonomía”.*
- *“Con el correr de los años tus hijos te quieren ayudar, proteger, pero como que te empiezan a limitar la autonomía. Ellos me ven mayor, sola y se angustian”.*
- *“No quedar como espectadoras. Me gusta que me cuiden pero no al extremo”.*
- *“Respecto a no poder salir en el aislamiento nos sentíamos mal porque gracias a dios los dos estamos bien”.*
- *“El día que no pueda tener autonomía para mi se terminó la vida física . Es decir cuando no pueda decidir, hacer lo que yo quiera”.*

En un primer acercamiento podemos delimitar que para los participantes la autonomía implica la interacción entre las funciones psíquicas, las funciones corporales, los medios económicos para el sustento de vida , entre otros.

Parte de los miedos que se desprenden corresponden a imaginarios contruidos sobre una visión estandarizada del envejecimiento, vinculada a la declinación, la cual los llevaría a dejar de ser personas autovalentes. Siendo que la historia familiar de sus predecesores se corresponda o no con ello.

Para los participantes la autonomía implica llevar adelante un acto que enmarca la propia subjetividad, tomar un posicionamiento y la negociación entre los propios intereses, el medio y los otros. Siendo posible que surjan conflicto cuando se presenta la oposición, y se está sujeto a la mediación con los vínculos establecidos.

El vislumbrar las nociones evocadas sobre el concepto de autonomía desde los imaginarios de los participantes nos acercan al trabajo de la singularidad en el dispositivo. Luego hablaremos sobre el posicionamiento que atañe al que hacer del psicólogo en el trabajo grupal. Esta singularidad se encuentra atravesada por el imaginario social (Castoriadis,1975), referido a una construcción socio-histórica que abarca el conjunto de instituciones, normas y símbolos que comparte un determinado grupo social y, que pese a su carácter imaginado, opera en la realidad ofreciendo tanto oportunidades como restricciones para el accionar. Lo imaginario enmarca tendencias e insta una realidad en las prácticas de la vida cotidiana de las personas.

Aquí es necesario hacer una separación y alejarnos de la mera concepción funcional sobre la autonomía, en tanto facultad de las personas para realizar actividades de la vida diaria sin necesidad de supervisión, dirección o asistencia. Se pretende que el concepto de autonomía no quede anclado solamente al hacer corpóreo o instrumental, sino más bien rescatar y posicionarnos en las primeras concepciones de autonomía vinculada directamente con la toma de decisiones, y el ejercicio de la voluntad, enfatizando que el ejercicio de la misma lleva intrínseca la posibilidad del interjuego con sus antagonistas. Debemos recordar que la constitución del sujeto lleva aparejado el cumplimiento de condiciones del orden de la necesidad , sin las cuales no es posible vivir y desarrollarse.

Desde los primeros momentos de la vida, el ser humano precisa de los cuidados de otros para salvaguardar la integridad, posibilitando la inscripción de la primera vivencia de satisfacción, e instaurando el capital psíquico. Como menciona Aulagnier (1975, p.112) la estructura del yo es una instancia constituida por el discurso, siendo que los primeros acercamientos de la psique singular del infans, se va conformando en el baño discursivo y al efecto de erotización de un organismo libidinizado por la sexualidad. Las primeras percepciones irán inscribiéndose en un encadenamiento representacional de huellas mnémicas (Freud, 1896). El acto de representación siempre es libidinal ya que implica la tendencia del psiquismo a catectizar, el microambiente familiar brinda los primeros vestigios del campo social (contrato narcisista)², este microambiente será catectizado por el infans como metonimia del todo. Su campo u acción están atravesados por la organización de las fuerzas libidinales que lo recorren y su acción para, y sobre la psique del infans.³ La necesidad de la presencia de un Otro no es reductible a las funciones vitales, sino que éstos garantizan también las de la psique, siendo la función del portavoz tanto constitutiva como represora; sirviendo de prótesis para la conformación de un espacio al que los primeros rudimentos del yo podrán advenir. Los enunciados significatorios que el yo haga propios, brindarán los puntos de certezas para constituirse un fondo de memoria, que brindará el capital fantasmático de una matriz historizante de las posiciones estables en la identidad.

Por otro lado, el establecimiento de vínculos centrados solamente en la dependencia implican subordinación. Aquí es pertinente mencionar la violencia secundaria a la que refiere Aulagnier (1975), en tanto esta representa siempre un exceso, aquella que no deja de imponer su propia significación atentando contra el funcionamiento del yo y la potencialidad de ejercer su autonomía. Genera un conflicto entre distintos yoes constituidos o

² Se entiende como contrato narcisista a la operación simbólica cuya función está vinculada al encadenamiento generacional de ancestro sucesor. Aulagnier (1975).

³ Aulagnier (1975, p.112) plantea dos organizadores esenciales del espacio familiar: el discurso y el deseo de la pareja paterna.

precarios, pero también desde el discurso o modelo social, cuando su meta es oponerse a todo cambio en el modelo instituido (Ragatke, 2006) . Esta puede seguirse viendo en otros momentos del ciclo vital , no solamente en la temprana infancia. Y específicamente puede posibilitar conductas de maltrato hacia la vejez; ya sea desde los vínculos familiares o sociales ejerciendo influencia, deformaciones, carencias o excesos que desconocen las reales necesidades y singularidad de cada sujeto.

El estar supeditado a algo o a alguien para el cumplimiento del deseo, puede presentarse como factor que predisponga el surgimiento de patologías. Las diferentes formas de envejecer, no están directamente determinadas por el declive o deterioro funcional, y sea el caso de necesitar alguna estructura de apoyo conformada por las ayudas de otras personas, es pertinente el posicionamiento desde la interdependencia⁴ donde la complementariedad es el punto principal en la toma de decisiones para llegar a un fin común. El modelo integral de la salud De Lellis (2015) presume siempre capacidad en los sujetos, en estas situaciones se deben contemplar sistemas de apoyo para compensar las limitaciones, y trascender al modelo asistencialista enfocado en la protección de la discapacidad con medidas de tutela y rehabilitación. La generación de redes permite dar respuesta, vienen a alojar a los sujetos y brindar amparo hacia alguna necesidad, siempre que éstas se alejen de paradigmas que posicionan a las personas envejecentes desde el desvalimiento, invalidando la subjetividad; donde la única visión que recae sobre ellos sería el pronóstico unidireccional hacia el declive o deterioro.

El sujeto se constituye en un mundo compartido, en donde la búsqueda de autonomía sería una característica del yo, en tanto ser deseante; la búsqueda del reconocimiento de la diferencia, la singularidad de un nuevo ser. Demandando se le asegure el derecho a ocupar un lugar independiente del exclusivo veredicto parental.

⁴ *El concepto de interdependencia incluye las nociones de reciprocidad, igualdad e intimidad.*

“Tal vez sea útil recordar que lo que denominamos autonomía o libertad del pensamiento de hecho representa, para el Yo, la única condición que puede motivar y justificar el investimento narcisístico tanto del trabajo de puesta-en-sentido que le incumbe como de las producciones que de él resulta...” (Aulagnier, 1975, p. 244).

La diferenciación y constitución de la identidad exige ser elaborada a lo largo de la vida. En los procesos psíquicos saludables se encontrará un medio a través del cual los sujetos irán construyendo los procesos intrasubjetivos e intersubjetivos que producen su historización. El trayecto vital se irá complejizando, dando lugar a nuevos procesos de pensamiento, nuevas investiduras y puesta en marcha del deseo. Rapaport plantea que el grado óptimo de la autonomía yoica, radicaría en conseguir un equilibrio tanto respecto al ello cómo respecto al medio. En el proceso de envejecimiento los sujetos atraviesan diversos cambios que pueden vivirse cómo pérdidas y el sentimiento de vista en menos del narcisismo. Para Rozitchner (p.45) El conflicto o dilema básico de cada etapa vital demanda una reformulación de la identidad; en la vejez esto será posible siempre y cuando las personas puedan soportar cierto grado de angustia en el yo, marcando un nuevo posicionamiento hacia una nueva etapa. También podemos citar aquí a Petriz (2005) quien menciona que el yo lleva adelante el trabajo de transformación, elaboración y de modificación coextensivo a su vida. Un doble movimiento entre un yo que cambia y produce nuevas expresiones, a la par que se construye en una permanencia que implica coincidencia o coherencia de aspectos que sostienen la mismidad. El desafío de la persona envejeciente lo confronta a encontrar “respuestas creativas frente a las novedades que le plantea su devenir, su tiempo y su historia una vida que se abre a nuevos interrogantes y el desafío de permanecer reconociéndose en los cambios.” (p.83)

Es por esto la importancia del trabajo en el dispositivo ya que permite generar un espacio de intercambio donde los participantes se encontrarán con el propio discurso y el de los otros. Buscando que sea un espacio de generación de preguntas sobre el tránsito del envejecimiento. Trabajo de

anticipación; el cual se encuentra a cargo de los enunciados que el yo ha tomado como suyos; en un proceso de revisión entre lo logrado y lo no logrado; tramitando y simbolizando la renuncia para el afianzamiento de la propia identidad envejecente.

Es preciso hablar también sobre las cuestiones atañen al que hacer del psicólogo en el trabajo con la grupalidad frente a la autonomía de los participantes. Respecto a la forma de plantear los abordajes, el psicólogo debe posicionarse desde los postulados de la bioética; haciendo especial mención al principio de autonomía como rector base de los sistemas éticos y filosóficos que compete al ejercicio profesional⁵. Este se fundamenta en reconocer el derecho a la privacidad y autodeterminación de las personas. Donde los sujetos son producidos y productores de su medio, insertos en tramas de vínculos significativos internos y externos. Los cuales se despliegan en el dinamismo grupal del taller. El trabajo colaborativo con los pares, permite encontrar un otro semejante que permite un interjuego en tanto sostén relacional posibilitando como dice Aulagnier, el ser “alguien necesario para alguien”

FANTASMA DEL DETERIORO Y LA GRUPALIDAD

*“ De tiempo somos.
Somos sus pies y sus bocas.
Los pies del tiempo caminan en nuestros pies.
A la corta o a la larga, ya se sabe,
los vientos del tiempo borrarán las huellas.
¿Travesía de la nada, pasos de nadie?
Las bocas del tiempo cuentan el viaje”.*

Eduardo Galeano - Tiempo que dice

Una de las inquietudes que se releva en la demanda con la que llegan los participantes durante los primeros talleres, es el fantasma de "perder la memoria", "la pérdida de facultades" "el enfermar" y por consiguiente la dependencia hacia los otros en el futuro, el "convertirse en una carga".

⁵ La deontología refiere a parte de la ética que trata de los deberes y principios que afectan a una profesión

Cómo venimos desarrollando en el trasfondo de estas cuestiones se pone en juego el miedo de perder la autonomía, o pérdida en la subjetividad. Sabemos que el trabajo del psicólogo deberá poner atención a las fantasmática de los grupos que se van conformando: las fantasías son utilizadas como defensa para preservar, por ejemplo la unidad y la ilusión grupal. Para Anzieu (1986), el grupo es un lugar de fomentación de imágenes: una emoción común se apodera de los miembros y les aporta la impresión de estar muy unidos. Estas emociones están desencadenadas por imágenes muy precisas y fuertes que los miembros no advierten conscientemente. El dispositivo de taller se presenta como un espacio privilegiado para la creación de vínculos y redes donde se puede dialogar en un espacio de confianza, respondiendo desde nuestra competencia con el tacto necesario para llevar a cabo las actividades.

Respecto a la modalidad de trabajo, los talleres pueden ser dirigidos por una dupla profesional entre coordinador/a y observador/a que trabaja colaborativamente, se diseña el abordaje según las necesidades de cada grupo, prestando especial atención a los emergentes y lo no dicho. El registro de observación de cada encuentro es un material que privilegia y apunta a reconocer subjetividad volcada en los discursos junto con las interacciones que se producen. También se cuenta con las producciones del material tangible (escritos, dibujos, etc.) que nos permiten reformular la tarea en futuros encuentros.

Las actividades pretenden poner en marcha procesos de simbolización y el trabajo de historización del yo. Dentro de la grupalidad los participantes buscan una voz propia, con la que comparten sus experiencias de vida, esto también, hace eco en los demás. Se movilizan identificaciones; posibilitando movimientos subjetivos, situando frente a los otros pensamientos y representaciones propias del mundo. En los intercambios que surgen en los talleres tratamos de resaltar el "poder de decisión", en tanto posibilidad de armar soluciones alternativas, como así también la preparación / anticipación ante situaciones que pueden emerger en este transcurso vital.

Si bien la tarea principal que nos convoca es la ejercitación mediante actividades cognitivas, consideramos necesario brindar un espacio para la reflexión y el diálogo tratando también temas relacionados al cuerpo, el curso de la vida, la valoración social del trabajo y la jubilación, sentimiento de pertenencia, noción sobre el ser productivo, los roles que se asumen, vínculos y familia, transmisión intergeneracional, entre otras. Así se puede abordar temas que pueden presentarse como una problemática individual para algunos de los participantes, estos se encuentran en la discursividad con otros puntos de vista que pueden servir como disparadores; se hallan semejanzas y también se abre la posibilidad de convivencia con la diferencia.

Entendemos a la identidad como una elaboración permanente, esta se encuentra atravesada por las dimensiones del poder que inciden en las nociones del envejecimiento y la vejez, tanto en la individualidad como en los discursos sociales. Por esto consideramos fundamental en el trabajo buscar y evidenciar los estereotipos negativos que recaen sobre la vejez; no sólo los que son ejercidos desde la exterioridad; sino también los estereotipos que cada uno porta. Estos actúan sobre la identidad que va construyendo cada uno de los participantes; como sabemos el yo tomará para sí emblemas identificatorios de los diversos procesos de investimentos con los que se irá constantando. Si el futuro se presenta empobrecido veremos mayor dificultad para poder investir la propia vejez. En esta nueva confrontación con la castración, se conmueve la resignificación del pasado. Siendo aceptación de la conciencia de finitud y la sabiduría aptitudes o logros complejos de la autonomía de la personalidad (Kohut, 1969).

El grupo según Anzieu (1986) se convierte en contenedor de las pulsiones, afectos y fantasías que circulan entre los miembros, contribuyendo a la actividad de simbolización. El grupo es vivido por cada uno como espejo de muchas facetas que le envían su propia imagen, deformada y repetida hasta el infinito, cuando el grupo logra superar la angustia de fragmentación, es porque ha experimentado una emoción común que le une. Aquí se promueve

la unificación pulsional. También debemos mencionar que los grupos no son ideales, en los encuentros del taller pueden surgir rivalidades y tensiones frente a puntos de vista diferentes; alertándonos a prestar atención a la dinámica grupal, y posicionándonos como mediadores, muchas veces teniendo que redireccionar el eje nuevamente hacia a la tarea. Pero por sobre todo buscar respetar la individualidad de cada sujeto dentro de la grupalidad. También debemos mencionar que los participantes no son únicamente movilizados por el miedo o la angustia; sino más bien vemos el gran potencial que radica en las motivaciones y expectativas que se ponen en juego frente a una etapa que no está escrita.

ESPACIO DE INTERCAMBIO COMO MODALIDAD PREVENTIVA

Mencionaremos aquí la experiencia que se tuvo al llevar a cabo una de las actividades planificadas en el taller. Esta estuvo direccionada con el planteamiento de una consigna que posibilitaba trabajar parte de los miedos, problemáticas, e inquietudes que mencionaron algunos de los participantes a lo largo del taller hasta ese momento. La consigna presentada de manera lúdica consistía de 8 situaciones hipotéticas que les permitiera a los participantes situarse / pensarse desde un absurdo por fuera de lo real ; debiendo mencionar como sería la vida cotidiana en ese contexto , cómo procederían y cuáles serían las estrategias que emplearían frente a estas situaciones; sin olvidar resaltar al menos un aspecto positivo . Con ello se buscó propiciar el trabajo de nuevas miradas sobre escenarios posibles , tal vez situaciones que hasta ese momento no habían sido pensadas o cuestionadas.

Este trabajo se enfoca en brindar una intervención de manera preventiva en el proceso envejecente. El envejecimiento demanda metabolizar una etapa de cambios, adaptaciones y pérdidas, el dispositivo se presenta como mediador del trabajo psíquico, este puede ser motorizado por efecto del lazo con los otros, o mediante el mecanismo de sublimación que utiliza la creatividad como herramienta para poder proyectar y canalizar situaciones

que podrían presentarse displacenteras. Se entiende por mecanismo de sublimación a la capacidad de poder retener la intensidad energética de las pulsiones arcaicas pero desplazando su fin hacia nuevos canales de descarga. El uso de la misma permite ver la disposición que tiene el yo a aceptar satisfacciones sustitutivas de valor simbólico.

Hornstein (1994) al respecto de la creación en la vida psíquica agrega que la sublimación establece alianzas entre el principio del placer, el principio de realidad y un principio de creación. Los estratos psíquicos serán permeables, las investiduras móviles constituyéndose una intersección entre lo privado y lo público.

“La sublimación no es sólo el resultado de una tensión hacia el ideal sino una vicisitud pulsional procesada desde la complejidad de una historia identificatoria que permite desplazamientos simbólicos de los objetos y las metas primordiales”. (p.118)

Al respecto también se piensa el valor de la creatividad , según Winnicott no se trata de la capacidad de crear una obra, sino la capacidad de vivir de forma creativa una vida llena de sentido, esta no se limita a una creación puntual, sino que se extiende a todos los ámbitos del pensamiento, vista como “la vitalidad al servicio de la construcción de sí mismo”. Es así que el mecanismo de sublimación y la creatividad se presentan como herramientas de gran valor para la potencial transformación de los acontecimientos de la vida psíquica , propiciando movimientos en un psiquismo al que consideramos abierto hacia la complejización.

El trabajo comunitario del proyecto de extensión aporta un espacio de prevención en donde los sujetos pueden construir y atravesar el proceso de envejecimiento. En conjunto con el interés de la ejercitación de la memoria. Se piensa estos espacios desde una modalidad de intervención direccionada hacia la prevención (Gavilán, 2004) entendiendo a ésta como la capacidad del ser humano y su grupo social para anticiparse a las situaciones que puedan provocar daños, y minimizar los mismos, haciendo frente desde distintas estrategias. Estas intervenciones están pensadas desde la

orientación múltiple e inespecífica que apunta a la prevención a partir de considerar los múltiples factores que dan lugar a una enfermedad, accidente o problemática con la posibilidad de modificar hábitos, actitudes y lograr una mejor calidad de vida. En conjunto con el posicionamiento sobre el concepto de salud planteado por la OMS que la define cómo un estado de completo bienestar que incluyan los aspectos físico, mental y social . La prevención debe tener una visión positiva de la salud en tanto no solo se trata de centrarse en la manifestación de procesos morbosos , sino que se toma el trabajo de promover acciones desde el modelo integral de la salud, la cual presume siempre capacidad en los sujetos evitando anular la subjetividad o los procesos inconcientes puestos en juego .

El envejecimiento (Rozitchner, p.45) es un proceso dinámico no homogéneo, las problemáticas que se atraviesan no son las misma en sus distintos momentos; cada uno de los sujetos puede atravesar diferentes situaciones, pudiendo presentarse este momento evolutivo como una crisis vital que deberá elaborarse entre lo novedoso, lo que cambia y lo que permanece, el envejecimiento es una instancia más de reformulación cómo lo fueron la adolescencia o la adultez en su momento; no todos vivirán las mismas situaciones con la misma intensidad, aquí la particularidad de cada sujeto dentro de su proceso individual. Cada etapa demanda una reformulación de la identidad elaborando una “ilusión de unidad” por sobre el paso del tiempo, ilusión en tanto solo podemos ser capaces de marcar hitos y características significativas de nuestra propia vida, pero no recordar cada detalle sobre ella. La memoria como proceso mental juega un importante papel en la identidad ya que nos permite almacenar y recordar las causas y los efectos que tuvieron ciertas situaciones en la conformación de nuestro yo o persona ; aunando conocimientos, habilidades y experiencias en un proceso activo de lo vivido.

Para llevar adelante el proceso de identificación es necesario que el yo se autorrepresente como polo estable de las relaciones investidura (Aulagnier, p. 224), siendo el redactor del compromiso identificador que considera la categoría del tiempo y la propia historia entre los principios de permanencia y

cambio. El reconocimiento de la permanencia de nuestra propia entidad, también se vinculan con la identificación narcisista de sí, pudiendo definirse como un conglomerado de identificaciones. Los movimientos de investidura que se llevarán a cabo se encuentran relacionados con el ideal de yo (Laplanche, 1981 : 180) este se constituye como un modelo al que el sujeto intenta adecuarse; el yo se mide en este trabajo de balance con el ideal e incorpora una serie de adquisiciones yoicas que se continúan configurando en el transcurso de la vida, el yo como instancia no se encontraría presente desde comienzo de la vida, es una instancia que debe desarrollarse y sigue presentando modificaciones en el envejecimiento. En estas circunstancias, el yo puede ser confrontado con una imagen de sí mismo que no reconoce , esto dará lugar a lo que Singer denomina “yo horror”. Aquí se destaca el carácter de extrañeza que se puede producir en la articulación entre lo familiar y lo extraño que genera efecto siniestro. Un momento de desorganización psíquica, como vivencia de pérdida momentánea de unicidad y el no reconocimiento. El superyó elige una reelaboración a modo de balance para reencontrarse con el sujeto que no pudo ser.

El construir una historia de continuidad para el yo en este momento, dependerá de la posibilidad de reformulación del proceso identificatorio con las nuevas representaciones de una autoconstrucción continua del yo por el yo⁶ en una imagen ideal futura . Un proceso que posicione a los sujetos frente a la complejidad de transformar los documentos fragmentarios en una construcción histórica , para proyectar al futuro un devenir entre la posibilidad y el deseo de un cambio en consonancia con el compromiso identificatorio .

Las adquisiciones en lo subjetivo pueden entenderse como aptitudes o logros más complejos de la autonomía de la personalidad resultado de la transformación o maduración del narcisismo. Para Freud (1914) el

⁶ Entendido también como proyecto identificatorio. la conformación de la instancia del yo configura entrada en escena del acceso a la temporalidad y la historización. Aulagnier (1975, p. 167)

narcisismo⁷ sería un estadio intermedio entre el autoerotismo y el amor de objeto. Los planteos de Kohut en tanto de redistribución de la energía narcisista, así como también la posibilidad de ver variaciones en el yo a través del tiempo nos permiten situar el envejecimiento como un momento de desarrollo del potencial para la transformación psíquica. Aquí podemos ver un quiebre con los primeros planteamientos del psicoanálisis sobre el envejecimiento :

“Se consideró que la vejez producía un profundo cambio a nivel del aparato psíquico. Disminuía la cantidad de libido, incrementaba la pulsión de muerte, producía una regresión evolutiva y aumentaba la libido en el yo. Todo esto se traducía en rigidez caracterológica y formas pregenitales de goce libidinal que generaban cambios en el funcionamiento del aparato psíquico y limitaban el acceso analítico.” (Iacub, 2011, p.195).

En la actualidad aún es posible encontrarnos con estos planteos por fuera del campo psicoanalítico, el envejecimiento puede suscitar rechazo en parte de la sociedad, ya que representa un momento que nos confronta con la finitud del ser. Como mencionamos para Rozitchner es también un momento de crisis vital, una situación de cambio que conmueve la estructura psíquica hacia el establecimiento de una nueva organización. Esta crisis vital reactivará instancias elaboradas previamente en la historia del sujeto , produciendo gran movilización libidinal. Podemos pensar entonces que la situación de taller se configura como un espacio donde estas movilizaciones pueden tomar parte y dar lugar a los fenómenos transicionales, estos son universales y tratan de un modo de uso y de una actividad mental relacionada con la fantasía, que ocupa el espacio intermedio entre el mundo interno y el externo. Al respecto Kaës menciona el concepto de Aparato Psíquico Grupal como aquel espacio intermediario o transicional que se constituyen entre la realidad psíquica interna y la realidad social externa (p.5). Convirtiéndose en

⁷ Freud plantea en introducción al narcisismo que este estaría vinculado a la teoría de la libido, siendo el complemento libidinoso del egoísmo inherente a la pulsión de autoconservación.

un espacio subjetivante donde confluyen las fantasías individuales y grupales, como también la dinámica de las diferentes transferencias. Siendo que el comportamiento de un grupo se efectúa en dos niveles: la tarea común y las emociones comunes.

A continuación presentamos la actividad que se planificó como parte de una intervención en el taller , se detallan las situaciones en las que se puntualizó para trabajar en conjunto con los desarrollado por los participantes.

ACTIVIDAD HIPOTÉTICOS:

La actividad se puede llevar a cabo individualmente, o dependiendo de la cantidad de participantes se propone la división en grupos; luego se llevará a cabo un plenario para el intercambio, y la propuesta a continuar con una elaboración por fuera del espacio de taller .

La consigna de trabajo que se les presenta contiene una serie de situaciones hipotética, sobre las cuales deberán escribir “que cosas positivas rescatan de esas situaciones” ; “cómo sería su día a día” o “cómo buscarían dar soluciones al caso”. Se busca dar lugar a la libre imaginación, la fantasía como producción de lo primario⁸ e incluso el absurdo.

Situaciones:

1. ¿Qué pasaría si no existiera el dinero ni el trueque?.

Con este disparador se trató de abordar los imaginarios que se ponen en juego con el desempeño económico, posibles roles o funciones vinculadas con las representaciones de solvencia, dependencia y participación en la economía del mercado.

⁸ En más allá del principio del placer Freud define al proceso primario como los procesos de investidura libre o móviles que ocurren en el inconsciente y el proceso secundario como investiduras ligadas a los procesos de la vida normal en vigilia de los sistemas preconscious y consciente.

- *“ Yo utilizaría la tarjeta de crédito, después no pasaría nada hasta que los bancos se dieran cuenta. Nadie sabría lo que pasa, después buscaría fruto de los árboles, tendría que tener un cuchillo y la caña de pescar.”*
- *“La patria sería grande, porque nadie se llevaría nada. Sería bueno que no existiera el dinero. Tener la gallinita , los huevos, la lechuga, tener cada uno sus cosas.”*

2. **¿Qué pasaría si por ley no podríamos vivir en parejas ni con familiares?**

Este disparador aborda los vínculos de cercanía, el peso de las relaciones familiares y de pareja , así como también la posibilidad de visualizarse ante la pérdida de seres queridos.

- *“Pasaría que yo viviría con mi amiga del alma, con ella tenemos muchísima afinidad. Las dos estamos en pareja con nuestros maridos. Y a veces decimos, y si mandamos a estos muchachos a una casa y nosotras dos nos vamos a vivir solas en otra. Es algo que hemos hablado juntas muchas veces tomando un mate o un cafecito. Es nuestra realidad.”*

3. **¿Qué pasaría si olvidáramos todo?**

Se busca que los participantes puedan situarse frente a la posible pérdida de recursos cognitivos, pudiendo tener una visión positiva o negativa de la misma, así cómo también la búsqueda de herramientas tanto personales como con los otros para hacer frente a este escenario.

- *“Sería espectacular porque todo nacería del momento, nada de vivir de recuerdos. Eso es muy bueno y alegre, no se remarcarían tanto los defectos y los olvidos. No se criticaría, por eso no habría problema”.*

4. **¿Qué pasaría si no existieran niños/niñas y nacióramos siendo adultos?**

Con este disparador los participantes pueden repensar la propia trayectoria vital, focalizar en características que son propias de la vida adulta. Y sea el caso reflexionar sobre las funciones parentales, funciones de abuelidad, legado/ trascendencia y relaciones de cuidado hacia los otros. Pudiendo cuestionar si se relegan, relegaron, o se producen nuevos proyectos.

- *“Sería terrible porque no tendríamos descendencia pero tampoco tendríamos obligaciones. Al ser todos adultos sería un jolgorio eterno. Por lo tanto pura joda. Cuando hay niños de por medio dejas todo. Yo tenía una que era asmática. Vos pasas a segundo plano o no dormís. Sería pura joda por eso”.*
- *“No cometería millones de errores porque yo con esta cabeza en un cuerpo de adulto sería distinto. Quién no quisiera tener 20 años con esta cabeza”.*
- *“Yo tengo cuatro nietos y soy muy metida. Si no los tuviera, no se que tengo. Mi cuerpo se cansa porque estoy con ellos. Pero lo agradezco”.*
- *“Yo no tengo nietos por decisión de mi hija, es profesional. Son decisiones muy personales. Yo tuve a mi hija porque quise, dejé de trabajar y a los 4 años volví. Después por otras circunstancias no puede tener más hijos”.*

5. **¿Qué pasaría si recordáramos todo sin posibilidad a olvidar?**

Aquí se pone en debate el valor de los recursos cognitivos, ver si la situación puede presentarse como una ventaja o cómo una problemática. Así también ver cómo se vincula a la memoria con la historia personal y parte de la identidad.

- *“Mi hijo decía apayo cuando era pequeño en lugar de zapallo, no me lo olvido nunca. Si todos recordáramos todo seríamos más felices. Porque no quisiera olvidar eso”.*
- *“A esta altura de la vida por ejemplo nos olvidamos mucho, si no nos olvidáramos sería mejor. Me acuerdo todo de antes pero lo que me olvido ahora son cosas que tengo que hacer actuales. Recuerdo olores, música , mi casa cuando era chica pero no todo”.*
- *“Creo que igual hay cosas que uno no quisiera recordar. No se que tan bueno sería”.*

6. **¿Qué pasaría si no existiera el lenguaje oral?**

Con este disparador se propone que los participantes piensen sobre el valor de la comunicación, abordar posibles escenarios donde alguna enfermedad menoscabe las funciones del habla; como esto pone en jaque su posible rol de transmisor y qué herramientas creen que pondrían en práctica para hacer frente a la situación.

- *“Yo me pondría mal primero, pero luego trataría de tranquilizarme y pensar que podría hacer para no asustar a mi familia con lo que está pasando”.*
- *“Haríamos señas hasta que alguno aprendiera a comunicarse”.*
- *“Aún sabiendo hablar, si voy a otro lugar , y si no sabes el idioma no te sirve por ejemplo China. Se tiene que estudiar idiomas”.*

7. **¿Qué pasaría si viviera aislado en la luna?**

Aquí los participantes se confrontan con una situación que puede verse positiva o negativamente. Pensándose en un ambiente que puede propiciar la introspección, el desarrollo personal o situaciones

referidas a la soledad y la consideración de los vínculos. Pensar a qué se destina el tiempo, así como también la valoración del ocio y la productividad.

- *“Trataría de buscar cosas para armarme para mis necesidades inmediatas, rellenaría los pozos lunares para poder caminar sin dificultad y buscar alimento para vivir, miraría el cielo esperando a que llegara algún terrestre. Nosotros esperamos extraterrestres, yo estaría esperando a alguien para mí”.*
- *“Hay momentos en que vos te los buscas de soledad y los disfrutas, pero impuestos no. Unos días tal ves. Meditación eso sí, eso me encanta. Pero sola y en la luna eso no. En la tierra menos. Me hubiera costado porque a mí me encanta estar con gente, sola debe ser horrible”.*
- *“Si hubiera nacido en la luna no me importaría , porque no conocería otras personas”.*
- *“Yo estaría en lo mío al estar en la luna, conocería nuevas cosas. Podría dedicarme a recorrer el lugar. Todo sería una novedad”.*

8. ¿Qué pasaría si los niños fueran “hijos de todos” y criados en comunidad?

Con este disparador se trabaja la valoraciones que recaen sobre la familia, la sociedad, la repartición del trabajo y la crianza , la construcción de un legado y la transmisión, así como también posibles cuestiones vinculadas a la trascendencia.

- *“Creo que sería una buena solución para que nunca más estuvieran solos algunos niños en la calle y estarían bien alimentados todos. Ninguno pasaría necesidad de ningún tipo, pero como todas las cosas tienen un pero. Porque para decidir algún tema por ejemplo escolar, social o de paseo siempre va haber alguna discusión. Porque mucha gente , muchas decisiones, pero con la sabiduría de los grandes se podría solucionar esto. Y buena voluntad”.*

La actividad propuesta contaba con un cierre para el trabajo en el domicilio , se buscó la posibilidad de continuar reflexionando y el plantearse nuevos planes o tareas en el que hacer cotidiano:

Hay situaciones que nos obligan a reelaborar nuestros posicionamientos y buscar soluciones. El ser humano poco a poco tiene la capacidad de adaptarse y atreverse a rearmar la realidad.

Cómo trabajo extra les proponemos que piensen en pequeños cambios que podrían modificar para el día de mañana, como por ejemplo hacer algún tipo de actividad física , levantarse en otro horario, aprender algo nuevo, hablar con alguien que perdimos contacto, elaborar un libro , etc.

Debemos tener en cuenta, que la experiencia refleja algunas contingencias del envejecimiento, con la estructuración propia de cada sujeto. Fue una actividad que resultó provechosa , además de presentar un momento de esparcimiento. Significó un espacio de reflexión entre pares; cada una de las consignas se repartieron al azar, en esta ocasión se asignó una por participante. Es así que para algunos la situación asignada podía resultar cómica , novedosa e insólita, o por el contrario representar una problemática, dificultad para situarse e imaginarse en ella, vinculándola con tristeza y soledad. El intercambio grupal también generó la construcción de situaciones en conjunto, sumando y enriqueciendo la puesta en común. Específicamente algunos de ellos mencionaron que les "costaba encontrar algo positivo" antes de hacer el ejercicio , para luego modificarse en el intercambio. También mencionaron que si les hubiera tocado una consigna distinta, cómo la de los compañeros, se les habría presentado como un problema pero al escuchar lo que planteaban los demás ya no les "resultaba tan penosa".

La presentación de una situación hipotética posibilita que las proyecciones que se vinculen sean tanto conscientes como inconscientes. Focalizar en la capacidad de modificar el escenario y potenciar la autonomía. Por lo cual se brinda la posibilidad de pensarse y posicionar el yo como autor de su propia vida.

En las respuestas de los participantes vemos el entrecruzamiento de las tres dimensiones de la subjetividad en el proceso de envejecimiento que mencionan (Canal et al., 2020):

- Intrapésica: en el conjunto de representaciones inconscientes que conforman el mundo interno del sujeto.
- Intersubjetiva - Intergeneracional: en el intercambio vincular que se establece entre padres e hijos y pares.
- Transgeneracional: en el lazo de Unión con la cadena generacional y el lugar de abuelidad.

Podemos vincular lo desarrollado con el concepto de Identidad Narrativa de Ricoeur (1998) que consiste en interpretarse a uno mismo a partir del régimen del relato histórico y del relato de ficción. Estudia la identidad como ipseidad sin juzgar el carácter inmutable y cambiante del sí mismo. Pone el acento en el modo que el sujeto elabora una continuidad identitaria. Se “piensa al sujeto como alguien que lee su vida como si fuera otro, al mismo tiempo que la escribe, y en ese movimiento de lectura y escritura se produce una transformación de la representación que tiene de sí”. Esta identificación del sí y la reflexividad praxica es posible por la construcción narrativa de una vida, es decir, relatándose a sí mismo por y en la mediación de la cultura. Bruner (citado por Iacub, 2011, p.154) define el Pensamiento Narrativo como el medio por el cual el sujeto se cuenta historias a sí mismo y a los otros. La narración de historias implica una construcción de significado que otorga sentido a la experiencia. Las historias hacen menos sorprendente, menos arcano lo inesperado, le dan un aura análoga a la realidad. Por consiguiente la función narrativa es la manera en que nos comprendemos en el marco de la temporalidad.

La vincularidad en el taller se presenta como una herramienta importante para el sostén y el modelamiento subjetivo en la posibilidad de proyección a futuro. La coordinación, desde su función y su escucha particular, acompaña el proceso elaborativo, generando preguntas para el autoconocimiento, como

herramientas que promuevan el rol activo de los sujetos. En este ejercicio se proponía poner en marcha las reflexiones personales de cada participante , así como en la segunda parte de la consigna, el posibilitar cambios o modificaciones en la vida cotidiana. Ellos mencionaron la posibilidad de reencontrarse con intereses que habían dejado de lado, el “aprender un idioma nuevo”, encontrar un trabajo “posiblemente cuidando a otros”, “terminar el colegio”, “ tener más tiempo para descansar ” y viajar. Así se da lugar al deseo y la construcción de un futuro posible acorde con los tiempos y las herramientas subjetivas de cada participante.

TRABAJO EN LA VIRTUALIDAD

El día 11 de marzo del 2020 la OMS caracterizó la enfermedad COVID-19 como pandemia. El 20 de marzo del mismo año Argentina establece por Decreto Nacional de Urgencia 297/2020 el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) donde se restringió la libre circulación en el territorio nacional. Producto de esta medida se propuso que las personas de más de 60 años no deberían salir de sus casas ya que se las consideraba como grupo de riesgo ante el contagio de coronavirus.

Se puede decir que estas medidas profundizaron los prejuicio viejistas⁹ pre-existentes, las personas mayores se vieron directamente confrontadas con las representaciones del envejecimiento que les presentaba la sociedad, la cual los catalogaba desde una visión cronológica como sujetos de tutela. En algunos casos se asumió cada vez más roles censores transgrediendo la ética y el cuidado. Cuando las personas se posicionan desde estos puntos de vista desembocan en actitudes viejistas que tienen como resultado formas de discriminación y dislocación social. Se entiende que la dislocación social (McGowan,1996 como se citó en Iacub, 2011, p.76) es el resultado de la pérdida o redefinición de los roles sociales que resultan de un estatus social

⁹ Butler en 1973 devine al vejeismo como el conjunto de prejuicios, estereotipos y discriminaciones que se aplican a los viejos simplemente en función de su edad. (Citado en Salvarezza , 1991).

disminuido y de una decreciente participación social con la que se pueden encontrar las personas adultas.

Es en este contexto donde las personas mayores se encontraron con momentos que los instaron a llevar adelante el ejercicio de la autonomía. Como venimos desarrollando, partimos de la posibilidad de reconocer un sujeto envejecente que es significado por el otro, al mismo tiempo que es constructor y agente de cambio de su vida. Posicionándonos en la identidad de un yo que se asume como envejecente con la posibilidad de enfrentar limitaciones subjetivas a través de cambios yoicos , e invistiendo una construcción narcisista del sí mismo que resignifica la capacidad de reconocer la finitud. Kohut llama a esto narcisismo cósmico, las cargas narcisistas del sí mismo se desplazan hasta una existencia supra individual e intemporal que posibilita un yo autónomo.

La situación de pandemia interrumpió el inicio del taller 2020, se decidió implementar una nueva modalidad para mantener el espacio creado, con la finalidad de acompañar el tránsito en el transcurso del ASPO. El dispositivo debió replantearse para poder realizarse desde un entorno virtual, teniendo adaptaciones en la medida que los participantes se familiarizaban con la nueva modalidad. En un primer momento nos abocamos a brindar actividades cognitivas para el hogar, compartiendo los resultados en un grupo de WhatsApp. De modo tal, que predominó el uso de texto, luego la incorporación de audios. Fuimos notando la necesidad de los participantes de poner en palabras lo que estaban transitando, es por esto que poco a poco se fue brindando tutoriales y capacitaciones para el uso de la plataforma virtual y así mantener un intercambio fluido de manera oral con el uso de videollamadas grupales. Por sobre la ejercitación de la memoria , este se convirtió en un espacio que era investido libidinalmente :

- *“Mil gracias por hacer que nuestra mente trabaje”.*
- *“Gracias por acordarse de nosotros”.*
- *“Mil gracias por tenernos en cuenta en este momento, con los ejercicios diarios estamos conectados y con la mente activa.”*

- *“Me entretiene y me ayuda a conocer. También me obliga a investigar hasta resolverlo”.*

Los participantes utilizaban el dispositivo para el armado de una red. En donde se les permitía ser vistos y compartir con pares que atravesaban las mismas situaciones:

- *“Lamento mucho lo de tu tío, yo perdí a mi marido”.*
- *“Ayer también usé la aplicación. Me invitaron a un cumple virtual”.*
- *“Estamos todos esperando que nos avisen de la vacuna”.*

En los intercambios que veníamos teniendo surgiendo frases del tipo “este es nuestro espacio”, “lo hacemos entre nosotras”, “espero este momento de la semana”. Benveniste plantea que la subjetividad del yo se configura en el marco del discurso con los otros. En sus desarrollos de la teoría de la enunciación se enfoca en las huellas que se imprimen en lo discursivo. El lenguaje no solo cumple una función de comunicación. Al diferenciar el locutor del alocutario se atribuye una dirección del discurso (va hacia un otro), en esta dinámica el lenguaje también permite que una persona se constituya frente a otra como sujeto. Es así que este espacio del discurso permitió a los participantes reconocerse en la specularidad del Otro.

Más adelante en el transcurso del taller consideramos plantear una modificación en la programación, esta intervención tenía el interés de que los participantes se involucraran en la construcción de las actividades promoviendo una herramienta para el ejercicio de la autonomía, brindando la creación de un espacio que les permitiera desarrollar los temas que consideraban de interés. Esta propuesta se llevó adelante con 6 de las participantes del taller de City Bell durante el receso invernal, considerando seguir así el acompañamiento durante la situación de pandemia. Se dispuso plantear una primera ronda donde se dividirían en parejas seleccionadas al azar. Se trabajó durante el transcurso de 3 semanas a modo de prueba, para considerar la recepción y la viabilidad del mismo. Al tener una buena recepción se decidió implementar una ronda más.

Las participantes nos acercaban sus ideas y cómo querían abordarlas, se trabajaba la propuesta en conjunto con la coordinación, quienes asesoramos

para terminar dar forma a la actividad. Estas actividades constaron de dos momentos, el primero dedicado a la ejercitación cognitiva, y el segundo momento vinculado a la reflexión sobre la temática elegida por la pareja. El día del encuentro grupal, las actividades eran presentadas y dirigidas por las participantes, en conjunto con los aportes de las talleristas a modo de complemento.

El planteamiento de esta forma de trabajo resultó innovadora, permitiendo elaborar temas que eran movilizados por la historia personal de las participantes. Las actividades planteadas fueron las siguientes:

- Resolver ecuaciones utilizando figuras con un valor fijo.
- Reflexión sobre el poema “Vuelve a empezar” de Mario Benedetti.
- Buscar diferencias entre imágenes.
- Elaboración de un relato que incluya 15 palabras asignadas.
- Tema Inclusión en la discapacidad y barreras sociales que se enfrenta.
- Se utilizó valores numéricos asignados a letras para luego plantear ejercicios aritméticos con palabras.
- Reflexión sobre el texto “Renovar el espíritu”, que puso en juego las valoraciones vinculadas a la memoria y objetos significativos.
- Encontrar 7 nombres de países escondidos dentro de un texto.
- Síndrome del nido vacío.
- Descifrar el mensaje y elaborar una reflexión. “El cerebro no es vaso por llenar sino una lámpara por encender.
- Escribir sinónimos y antónimos de un listado de palabras. Luego desarrollar una oración sobre la palabra alegría con su sinónimo y antónimo.
- Encontrar las vocales para completar la Rima XXXVIII de Becquer y la reflexión sobre “a dónde va el amor”.

La continuidad en el espacio de manera virtual permitió que las personas intercambiaran sobre sus miedos, los logros alcanzados y el manejo de las situaciones que transitaban. Ayudando a democratizar la palabra, vincular más al grupo y posicionándose como creadoras de contenido. Es decir, posicionarse en un nuevo lugar que presenta una ganancia en el ideal del yo al permitir trabajar el sentido y las significaciones que se ponen en juego sobre el propio narcisismo.

REFLEXIONES FINALES

“La teoría y la técnica de los grupos, si no piensa el problema del deseo, es fórmula vacía, es historia sin vida”

~ Marcelo Percia ~

Las investigaciones demográficas nos plantean un escenario donde el aumento poblacional de las personas mayores nos interpela ante la posibilidad de llevar adelante un cambio cultural, donde se sigan estableciendo nuevas modalidades de envejecimiento. El trabajo de extensión de la universidad busca la vinculación y generación de redes con la comunidad, así como el trabajo con intervenciones tempranas que promuevan la prevención en la atención primaria de la salud.

El concepto de autonomía aparece como uno de los propósitos más fuertes que tiene el taller, sin dejar de lado la ejercitación y creación de vínculos o redes. Aquí los participantes se presentan como sujetos de derecho, quienes podrán elaborar un proceso de envejecimiento con todas las contingencias que ello trae. El dispositivo permite un acercamiento a la singularidad de los sujetos desde un abordaje grupal. En estos espacios se ponen en marcha procesos de simbolización y el trabajo de historización del yo. Dentro de la grupalidad los participantes buscan una voz propia, con la que comparten sus experiencias de vida, la cual produce resonancias y posicionamientos frente a los Otros.

Al igual que la instancia yoica, la autonomía se considera como una facultad que se construye en el devenir de los sujetos. Debemos puntualizar que el sujeto se constituye en un mundo compartido, siendo que el aparato psíquico surge de procesos de investimentos motorizados por un Otro. La estructura psíquica se irá complejizando, dando lugar a procesos de pensamiento, nuevas investiduras, narcisismo y puesta en marcha del deseo. El yo como menciona Aulagnier está condenado al movimiento y a su automodificación permanente.

La metabolización del proceso de envejecimiento, en que el nuevo yo podrá asumirse como envejecente sólo es posible en la medida en que puede identificarse con este momento. La vejez por fuera de ser tiempo inamovible, cuenta con el capital psíquico acuñado desde los comienzos de la vida fundacional de cada sujeto, en tanto se mantenga la capacidad de investimento, el material pulsional seguirá motorizando la dinámica psíquica. En los intercambios que surgen en los talleres tratamos de resaltar el poder de decisión, el armado de soluciones alternativas y una posible anticipación ante las situaciones conflictivas. La búsqueda de autonomía será entonces una característica del yo, que solo es posible construir en su ejercicio. Al preguntarles a los participantes cómo ven que ejercen la autonomía en el taller, nos mencionaron:

- *“Nosotras elegimos participar del taller”.*
- *“Le dije a mi yerno que hoy cuide a mi nieta para venir al taller. Elegí estar aquí”.*
- *“Les dije a todos mis conocidos que no me llamen en este horario, saben que no les voy a atender”.*
- *“Uno puede expresar lo que le ha pasado”.*
- *“Derrumbé el pre concepto de ¿ a quién le puede interesar lo que he vivido, más que todo en los pequeños detalles, con las compañeras encuentro cosas en común”.*
- *“No quiero que me pase como a mis abuelos, ellos no hablaban. Me estoy tomando el trabajo de compartir todo, las cosas de mi vida”.*
- *“El deseo de reunirnos. Cada una saca una experiencia”.*

Posicionándonos desde la interdependencia consideramos que la creación de redes viene a alojar al sujeto y brindar amparo hacia alguna necesidad, siempre que no caiga en la violencia secundaria que invalide al sujeto. El concepto de autonomía se extrapola a múltiples planos, ya sea vista desde las legalidades de la jurisprudencia, desde las facultades económicas, desde los entramados sociales o la visión filosófica vinculada a la voluntad y la ética. Pero fuera cual fuera el ámbito, la autonomía se ejerce desde la individualidad personal, resaltando aquí su valor en la inscripción de la identidad y subjetividad, donde la instancia yoica se posiciona como escribiente entre las pérdidas y ganancias de todas las etapas del ciclo vital con procesos continuos y discontinuos. La capacidad de adaptación de los

sujetos se entiende como la posibilidad de asumir activamente las situaciones de cambio (López , 2012), así como la capacidad de transformar sus circunstancias, dentro de los límites impuestos por las condiciones biológicas y ambientales.

El trabajo pulsional de investimento libidinal en este momento particular de la vida, se vincula a la importancia que tiene la categoría de autonomía, en tanto a las elecciones sobre las que el sujeto elige subjetivar a nombre propio. El sujeto se implica y es convocado a un trabajo de construcción psíquica, donde el proyecto puede anudarse y hacerse cargo de su deseo.

La reelaboración de la historia individual como plantea Aulagnier se enhebra con el proyecto identificador, este se presenta como sostén del yo en tanto da sentido al porvenir. Es la manera de poner en marcha el deseo, cómo potencial psíquico, que no se desvanece al envejecer, ni se vincula con el deterioro o la dependencia. Entender que la construcción de la subjetividad es una búsqueda de autonomía psíquica en el devenir de la vida donde el sujeto pueda seguir invistiendo nos acerca a la óptica del ciclo vital, donde las posibilidades de cambio con su multicausalidad se alían como potencialidades psíquicas que se actualizan en el contacto enriquecedor con las fuerzas ambientales. Ampliando nuestra comprensión del desarrollo en la vejez y evidenciando la importancia de las variables ecológicas, las histórico-normativas y las no normativas.

El ejercicio de autonomía trasciende la segmentación entre envejecimiento patológico y envejecimiento normal / activo, independientemente de las características de cada proceso, debemos distanciarnos de acciones desubjetivante y proponemos que la construcción de autonomía psíquica siempre puede ejercerse frente al mundo. Privilegiando la generación y construcción de proyectos que orienten al sujeto hacia metas apropiadas a su momento evolutivo, con el fin de lograr un objetivo vital que dé sentido a la expectativa de un futuro posible.

BIBLIOGRAFIA:

- ❑ Anzieu, D. (1986) El grupo y el Inconsciente. Segunda Parte, Cap. 10: Perspectivas teóricas: A) panorama de la vida grupal inconsciente y B) Teoría general del fantasma en los grupos. Biblioteca Nueva, 2ª. Edición, Madrid.
- ❑ Aulagnier, P. (1975). La violencia de la interpretación. Caps. IV, V. Amorrortu. Buenos Aires.
- ❑ Aulagnier, P. (1994) Un intérprete en busca de sentido. SXXI Ed. Madrid.
- ❑ Benveniste, E. (1971). De la subjetividad en el Lenguaje. Cap. XV. Problemas de Lingüística General . Tomo I pp. 171-187. Siglo XXI. México.
- ❑ Broggi ,M., Puijalon, B., Vila, J. (2009). Autonomía y dependencia en la vejez. Fundación Grifols. Vanguard Gràfic . Barcelona.
- ❑ Bravetti, G., Canal, M., Petriz, G. (2009). Recomposición subjetiva y proyecto futuro en la vejez. II Congreso Internacional de Investigación, 12 al 14 de noviembre de 2019, La Plata, Argentina. En Memoria Académica.
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11988/ev.11988.pdf
- ❑ Canal, M., Bravetti, G., Longas, R., Longas, C., Garizoain, E., Suzzi, G., Barrera, G., Muñoz Castiñeira, M. y Laguens, A. (2016). Función de abuelidad y transmisión intergeneracional en las configuraciones familiares actuales. VII Congreso Internacional de Investigación y práctica profesional en Psicología, Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-044/306>
- ❑ Canal, M., Barrera, G., Garizoain, E. (2019) Proceso y metapsicología en la vejez. En Colección libros de Cátedra. Momentos claves del devenir. Movimientos de auto-organización psíquica. Editorial Universidad Nacional de La Plata (Argentina).
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/75050>
- ❑ Castoriadis, C. (1975). La institución imaginaria de la sociedad. Tusquets Editores. Barcelona.
- ❑ Costantino, C., Garizoain, E., Liendo Chafloque, L., Muñoz Castiñeira, M. (2021) Temporalidad, pandemia y aislamiento. Construcción en tiempo real de un nuevo acontecer. En Séptima Jornada de Investigación en Psicología y Sexto Encuentro de Becarias, Becarios y Tesistas, 2 de Julio 2021, La Plata, Argentina.
- ❑ Cheppi, V., Liendo Chafloque, L. (2019). La Función de Observador: Complejidades y Efectos en los Grupos de Personas Mayores”. En el Congreso Internacional: Alcances y desafíos de la Psicogerontología del Siglo XXI. VII Congreso de la Red Interdisciplinaria de Psicogerontología y IV Congreso de la cátedra de la Tercera Edad y Vejez. Facultad de Psicología UBA - Buenos Aires.
- ❑ De Lellis, M. (2015). Perspectivas en salud pública y salud mental cap 4 colección salud comunitaria. Nuevos tiempos. Buenos Aires.
- ❑ Freud, S. (1896). Fragmento de correspondencia con Fliess. Carta 52. Obras Completas pp.274 - 280 .Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- ❑ Freud, S. (1914). Introducción del narcisismo, Obras Completas. T. XIV. Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- ❑ Freud, S. (1920). Más allá del principio de placer. Obras Completas. T. XVIII. Amorrortu. Editores. Buenos Aires.
- ❑ Freud, S. (1923). El yo y el Ello. Obras Completas. T. XIX . Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- ❑ Freud, S. (1926). ¿Pueden los legos ejercer el análisis?. Obras Completas. Cap.V, T.XXIII. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

- ❑ Freud, S. (1998). Tres ensayos de una teoría sexual (1901-1905). Obras Completas. T.VII. Amorrortu editores. Buenos Aires.
- ❑ Gavilán, M. (2004) Hacia una estrategia de prevención : Un modelo de prevención múltiple. Serie Pedagógica, (4-5) : 205-227.
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.397/pr.397.pdf
- ❑ Gaudio, R., Frisón, R. (2013). Autonomía y creación: hacia una lectura posible desde los aportes de Donald Winnicott y Maud Mannoni. IV Congreso Internacional de Investigación, 13 al 15 de noviembre de 2013, La Plata, Argentina. En Memoria Académica.
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12122/ev.12122.pdf
- ❑ Hornstein, L. (1994) Temporalidad, determinación, azar. Lo reversible y lo irreversible. Ed. Paidós, Bs.As.
- ❑ Iacub, R. (2011). Identidad y envejecimiento. Paidós. Buenos Aires
- ❑ Iacub, R. (2012). El Poder en la Vejez. Entre el desempoderamiento y el empoderamiento. Pami: Buenos Aires.
- ❑ Kohut, H. (1977). The Restoration of the Self, New York: International Universities Press.
- ❑ Kohut, H. (1969). Formas y Transformaciones del Narcisismo. Rev. de Psicoanálisis
- ❑ Laplanche, J. y Pontalis, J. (1981) . Diccionario de Psicoanálisis. Editorial Labor S.A., Barcelona,.
- ❑ Honorable congreso de la nacion argentina (31 de Mayo de 2017). Convención interamericana sobre protección de los derechos humanos de las personas mayores [N° 27360/17] <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-27360-275347>
- ❑ Lópiz, E.(2012). Psicología del Envejecimiento. Editorial GEU. Granada
- ❑ Morin, E. (1990). Introducción al pensamiento complejo. Parte 3. El Paradigma de la complejidad Barcelona: Gedisa.
- ❑ Morin, Edgar (2000). Antropología de la libertad. Gazeta de Antropología, N° 16, 2000, Artículo 01. Grupo de Investigación Antropología y Filosofía (SEJ-126). Universidad de Granada. Editorial Pedro Gómez España.
- ❑ Ragatke,S.(2006). Imagen corporal: Manipulación. Violencia. Revista Topía <https://www.topia.com.ar/articulos/imagen-corporal-manipulaci%C3%B3n-violencia>
- ❑ Ricoeur, P. (1998). Historia y Narratividad. Paidós. Buenos Aires.
- ❑ Rozitchner, E. (2012) La vejez no pensada. Clínica y teoría psicoanalítica. Buenos Aires: Psicolibros.
- ❑ Santiago, J. (2013).La noción de autonomía yoica en psicoanálisis: aportes de Heinz Hartmann y David Rapaport a la teoría y práctica psicoanalíticas contemporáneas. Revista Aperturas n° 045 <http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=0000824>
- ❑ Salvarezza, L. (1991). Psicogeriatría: teoría y clínica. Paidós, Buenos Aires.
- ❑ Singer,D. (2005). El trabajo psíquico en el paso del tiempo, en revista de Psicoanálisis y Grupos.Vol.3,Número3. México
- ❑ Singer, D y Beliveau, O. (1992). Tiempo de Vivir. Revista de ateneo Psicoanalítico, nro. 1. Ateneo psicoanalítico, Buenos Aires.
- ❑ Kaës, R (1985). El apoyo grupal del psiquismo individual: Algunas consecuencias teóricas en relación a los conceptos de individuo y grupo. Temas de Psicología Social, Año 8, N° 7, 1-10.
- ❑ Petriz, G. (2005). “El envejecente en el mundo actual; nuevos interrogantes. Viejos problemas. Una mirada desde la Psicología”. En Ver y vivir la ancianidad. Hacia el cambio cultural. Fundación Navarro Viola.Buenos Aires
- ❑ Poder ejecutivo Estado argentino (2 de Diciembre de 2010). Ley Nacional de Salud Mental [N° 26657/10]. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26657-175977>